

anuario
1997
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO





ANUARIO 1997

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

anuario
1997
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



CONSEJO DE REDACCIÓN

Presidente: Miguel de Unamuno Pérez

Vicepresidente: Miguel Gamazo Pelaez

Tesorero: Justo Rubio Cobos

Secretario: Pedro García Alvarez

Vicesecretario: José A. Rivera de las Heras

Vocales: Luciano García Lorenzo, Antonio Pedrero Yéboles, Hortensia Larrén Izquierdo,
Eusebio González García, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Tomás Pierna Belloso,
Ángel Luis Esteban Ramírez y Francisco Rodríguez Pascual.

Secretario Redacción: Pedro García Alvarez.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS

“FLORIÁN DE OCAMPO”

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Jesús Carlos Misiego Tejeda, Miguel Angel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras y Francisco Javier Sanz García: <i>Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de «La Corona/El Pesadero», en Manganeses de la Polvorosa (Zamora)</i>	17
Luis Caballero Zoreda, Javier Sanz, Eduardo Rodríguez Trobajo y Fernán Alonso Matthías: <i>San Pedro de la Nave (Zamora). Excavación arqueológica en el solar primitivo de la iglesia y análisis por Dendrocronología y Carbono-14 de su viga</i>	43
Miguel Angel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Gregorio José Marcos Contreras y Francisco Javier Sanz García: <i>Excavación arqueológica en el solar de la calle Zapatería, nº 27-29, de Zamora</i>	59
Miguel Angel Martín Carbajo, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras y Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>El solar del futuro Museo Etnográfico de Castilla y León en Zamora, a través de la perspectiva arqueológica</i>	69
Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en la plaza del Corralón c/v calle Zapatería, tercer recinto murado de la ciudad de Zamora</i>	87
Ana I. Viñé Escartín y Mónica Salvador Velasco: <i>Excavación arqueológica en el solar sito en la plaza Fray Diego de Deza, nº 5. Zamora</i>	103
Ana I. Viñé Escartín y Mónica Salvador Velasco: <i>Excavación arqueológica en el solar sito en la calle Las Damas, nº 8</i>	127

Ana I. Viñé Escartín y Mónica Salvador Velasco: <i>Seguimiento arqueológico en el solar sito en la calle Corredera c/v calle Pilatos. Zamora</i>	143
L. Caro Dobón, B. López Martínez, E. Sánchez Compadre y H. Rodríguez Otero: <i>Los restos antropológicos de la necrópolis de la iglesia de Santo Tomé (Zamora)</i>	163
ARTE	181
José Angel Rivera de las Heras: <i>Los instrumentos musicales de los ancianos del Apocalipsis en la portada de la iglesia de La Hiniesta (Zamora)</i>	183
BIOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE	207
J. Lorenzo Ruiz, J. M. Gonzalo Cordero y J. Sánchez García: <i>Conocimiento y conservación de las razas autóctonas: «El asno zamorano-leonés». Estudio del estado actual de la raza en la provincia de Zamora; valoración general: aspectos biopatológicos y funcionales</i>	209
Patricio Bariego Hernández y José Luis Gutiérrez García: <i>Apuntes sobre la distribución y ecología del Alcornoque (Quercus suber L.) en la provincia de Zamora</i>	279
Patricio Bariego Hernández: <i>Distribución y variabilidad ecológica de Echinopartum barnadesii (L.) rothm. subsp. Dorsisericeum G. López en la provincia de Zamora (noroeste de la península Ibérica)</i>	325
Julián Javier Morales Martín y Miguel Lizana Avia: <i>Autoecología y distribución de la Nutria euroasiática (Lutra lutra Linneo, 1758) en el parque natural del lago de Sanabria y alrededores (Zamora)</i>	339
M ^a de los Angeles Martín Ferrero: <i>El bajo Sayago: una subcomarca zamorana en el Parque Natural de los Arribes del Duero</i>	397
FILOLOGÍA	405
Juan Carlos González Ferrero: <i>Estructuras métricas en el refranero de transmisión oral de Castilla y León</i>	407
HISTORIA	485
Elías Rodríguez Rodríguez: <i>Intervenciones e intereses de los condes de Benavente en Villafáfila en los siglos XV y XVI</i>	487
Enrique Fernández Prieto: <i>La Virgen de las Angustias, su capilla y cofradía</i>	513
M ^a de los Angeles Martín Ferrero: <i>Cofradía de Ntra. Sra. Virgen del Castillo en Fariza de Sayago (1613-1997)</i>	537

M ^a Auxiliadora Sevilla Pérez: <i>La reforma parroquial del s. XIX en la diócesis de Zamora</i>	583
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Puentes en Zamora</i>	597
Ramón Fita Revert: <i>Política eclesiástica respecto a los bienes culturales. (La experiencia de Zamora 1976-1991)</i>	627
D. Jaime Mayor Oreja (Intervención del Excmo. Sr. Ministro del Interior): <i>Tolerancia y libertad</i>	643

MEMORIA DE ACTIVIDADES

Memoria Año 1997	659
------------------------	-----

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Normas de publicación de artículos en el Anuario del I.E.Z. «Florián de Ocampo»	671
---	-----

ARTÍCULOS

EL SOLAR DEL FUTURO MUSEO ETNOGRÁFICO DE CASTILLA Y LEÓN EN ZAMORA, A TRAVÉS DE LA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO*
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA*
GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS*
JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA*

El proyecto de construcción del Museo Etnográfico de Castilla y León en la ciudad de Zamora ha motivado la realización de una excavación arqueológica en el solar que ocupará, puesto que éste se localiza en pleno casco histórico de Zamora, entre las calles de Corral Pintado, Barandales y Sacramento y, por tanto, al interior del primer recinto amurallado, hallándose en sus proximidades edificios tan emblemáticos para la historia de la ciudad como la iglesia de Santa María la Nueva, el Palacio de la Encarnación (actual sede de la Excelentísima Diputación Provincial) o el Palacio de los Condes de Alba y Aliste, acondicionado como Parador Nacional.

EL SOLAR OBJETO DE ESTUDIO

En este terreno de la capital zamorana, con una superficie total de 1.006,14 m², se prevé levantar el edificio que albergará el Museo Etnográfico de Castilla y León, que conlleva la excavación de tres sótanos, según el proyecto redactado por el arquitecto D. Roberto Valle, lo que implica un vaciado total del terreno que ocupa el solar. Ante este hecho, la arqueóloga del Servicio Territorial de Educación y Cultura de Zamora, Hortensia Larrén Izquierdo planteó la realización de una excavación arqueológica¹ que permitiese evaluar el potencial arqueológico del mencionado solar, teniendo en cuenta los numerosos hallazgos acaecidos en las intervenciones de otros terrenos próximos al que ahora nos ocupa y que abarcan desde momentos de la Edad del Bronce hasta la actualidad.

* STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO S.L.

¹ Los trabajos de excavación arqueológica en el solar que ocupará el futuro museo, propiedad de Caja España, fueron adjudicados por la Dirección General del Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León al Gabinete STRATO, corriendo la dirección técnica y científica de los mismos a cargo de Miguel Ángel Martín Carabajo, llevándose a cabo entre el 4 y el 22 de agosto de 1997. La supervisión y coordinación han sido efectuadas por Hortensia Larrén Izquierdo, arqueóloga del Servicio Territorial de Educación y Cultura de Zamora .

Las excavaciones más próximas a la ahora desarrollada son la efectuada en la necrópolis medieval de la iglesia de Santa María la Nueva, en la que se detectaron igualmente niveles de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro hallados bajo la misma (LARRÉN, 1988: 62-70); la realizada por J. J. Fernández en las inmediaciones de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva, donde se localizó un tramo del cierre oriental del primer recinto amurallado de la ciudad de Zamora (FERNÁNDEZ, 1984: 25-47); el seguimiento arqueológico en el exterior meridional de la iglesia de San Juan (LARRÉN, 1987: 61-70) y las excavaciones más recientes llevadas a cabo en la C/. Ramón Álvarez, 2, donde se ha exhumado otro tramo de muralla y un cubo de la misma (MARTÍN ARIJA *et alii*, 1995: 87-103), o en el solar de la Calle la Reina 6 y 8 (MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1995: 105-118). En las proximidades también se halla el colegio de San José, donde en el interior de un pozo se recuperaron, de forma casual, cinco cántaros y en el interior de uno de ellos una escudilla de loza dorada; este conjunto fue estudiado por Araceli Turina Gómez, fechándose en los siglos XV-XVI (TURINA, 1994: 38-39, fig. 7 y 85-86, Fig. 26.6). Por último debemos reseñar, dentro de estas intervenciones realizadas en las inmediaciones, la efectuada por Ana Isabel Viñe y Mónica Salvador en el solar de la calle las Damas, 8.

Este espacio de la capital zamorana, situado en pleno corazón del casco histórico, ha deparado, a través de las distintas intervenciones arqueológicas, una importante secuencia estratigráfica y cronológica que muestra como momento de ocupación más antiguo el final de la Edad del Bronce, continuando durante la Primera Edad del Hierro, la época visigoda, la etapa medieval y enlazando, sin solución de continuidad, con nuestros días.

ESTUDIO DOCUMENTAL DE ESTE ESPACIO ZAMORANO

Con anterioridad a la realización de los trabajos arqueológicos se había efectuado un estudio documental de este solar, que se incluía en el anteproyecto para la construcción del Museo, y que fue elaborado por don José Navarro Talegón. En el mismo se comenta la existencia de varias fases de ocupación de este espacio, documentadas archivísticamente, jalonadas entre los siglos XVI y XIX. La noticia más antigua de ocupación de este solar data de 1584, reinado de Felipe II, en la que se construye una Cárcel Real. Posteriormente, en época de Carlos III (1759-1788), este terreno se reconvierte en una Fábrica de Lanar siguiendo la corriente ilustrada de creación de industrias textiles, pasando a ser en 1804 Casa de Beneficencia, bajo los auspicios de Carlos IV.

La última ocupación del solar, ya en la presente centuria y antes de ser propiedad de la Caja de Zamora, fue el de fábrica y almacén de tejidos de la empresa Zamora Industrial S. A., tal y como reza el letrero que aún se puede observar, situado sobre las dovelas del arco de la entrada principal desde la calle Corral Pintado: ZAMORA

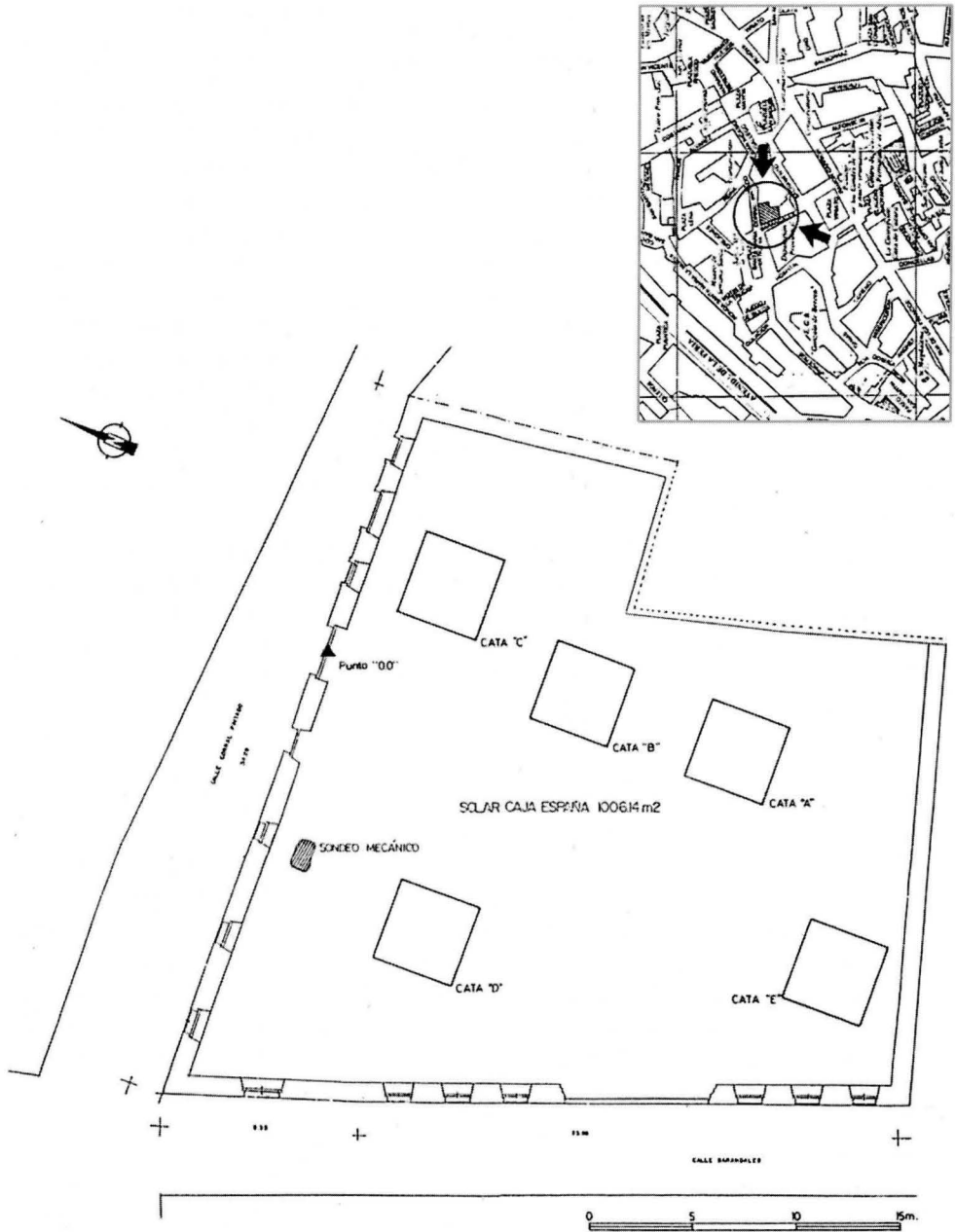


FIG. 1. Ubicación del espacio de actuación en el plano de Zamora y planta del solar con la ubicación de las cuadrículas abiertas.

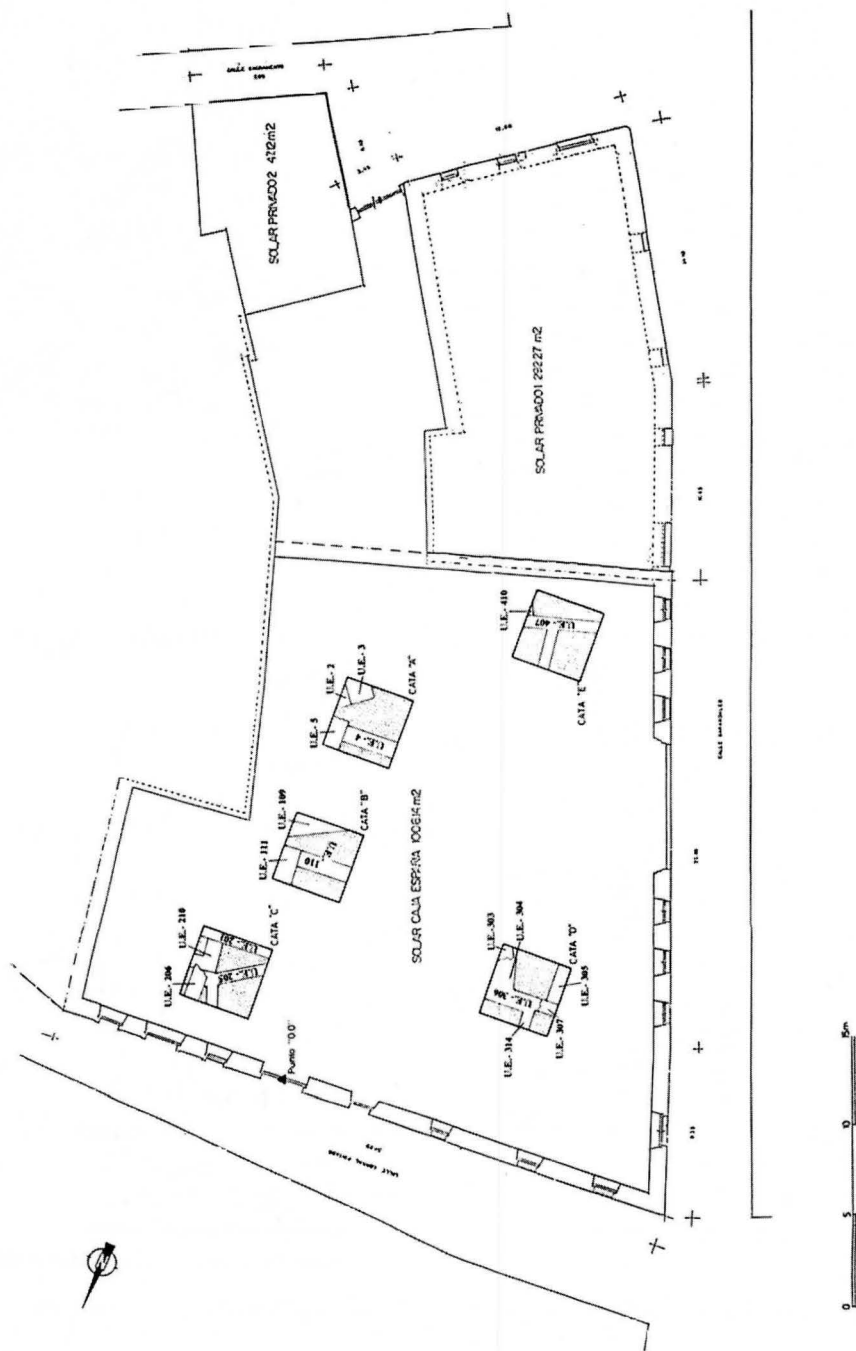


FIG. 2. Planta general del solar del futuro museo, con las estructuras murarias exhumadas.

INDUSTRIAL/FÁBRICA DE TEJIDOS/ENTRADA A LA F^{CA}. En esta misma portada y justo encima de ese cartel se puede ver y, según describe Navarro TALEGÓN, *un soberbio escudo real de Felipe II con el toisón de oro, Plus Ultra y coronel de florones bien relevados, más las piezas heráldicas de la ciudad, la enseña portada por el brazo de Viriato y el Puente de Mérida, que campean en las albanegas sobre sendos cartuchos, y una hermosa cartela de perfiles recortados embutida sobre la clave, ligeramente convexa e ilustrada con este texto epigráfico, en capitales romanas, con algunos nexos: REYNANDO EN LAS HESPAÑAS/DON PHELIPPE. 2º. LA CIUDAD D/ZAMORA HIZO ESTA OBRA/AÑO D 1593. La caligrafía del año es más descuidada y se debió renovar en 1804, pues parece de la misma mano que grabó en la zona inferior de la misma pieza la siguiente inscripción: CASA DE VENEFICIA. AL CARGO/D LA R^L. JUNTA D CARIDAD/D ESTA CIUDAD AÑO D 1804 (NAVARRO TALEGÓN, 1994).*

Antes del inicio de la excavación el solar se encontraba cubierto por una importante capa de maleza, hierba y zarzas, a lo que habría que unir una ingente cantidad de basura y desperdicios fruto de la acumulación producida a lo largo de los años que este terreno ha permanecido desocupado. Con la ayuda de una pala mecánica mixta se han retirado todos estos escombros, además de un lecho de hormigón de unos 15 cm. de espesor que cubría una parte importante del solar, indicio de la última ocupación de este espacio zamorano, durante la actual centuria, como fábrica y almacén de tejidos.

DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

En primer lugar se decidió efectuar un sondeo en la zona septentrional del solar, con medios mecánicos, que permitiese conocer la potencia estratigráfica real del terreno, lo que redundaría en un mejor desarrollo de los posteriores trabajos arqueológicos. A continuación fueron trazadas cinco cuadrículas, con unas dimensiones de 4 x 4 metros, que permitieron sondear este terreno. Las estructuras murarias halladas han sido mantenidas *in situ*, para posteriormente, si se desarrollase una segunda fase en la que se vacíe totalmente el solar, poder integrarlas y conocer el entramado arquitectónico al que pertenecieron.

En todas las cuadrículas se reconoce un buen número de estructuras murarias, pozos de agua, atarjeas y hoyos/silos, pertenecientes a los distintos edificios y construcciones que, desde época Moderna hasta nuestros días, ha albergado este espacio. Inicialmente la superficie del solar se encontraba cubierta por un lecho de hormigón, bajo el cual se hallaba un nivel de tierra y escombros de cronología subactual, al igual que algunos pilares y muros hallados en las cuadrículas, que son la evidencia de ocupación de este terreno durante la actual centuria como fábrica y almacén de tejidos.

Se debe precisar, antes de desarrollar los resultados obtenidos, que debido al reducido tamaño de los cortes realizados en esta fase de sondeos es difícil adscribir



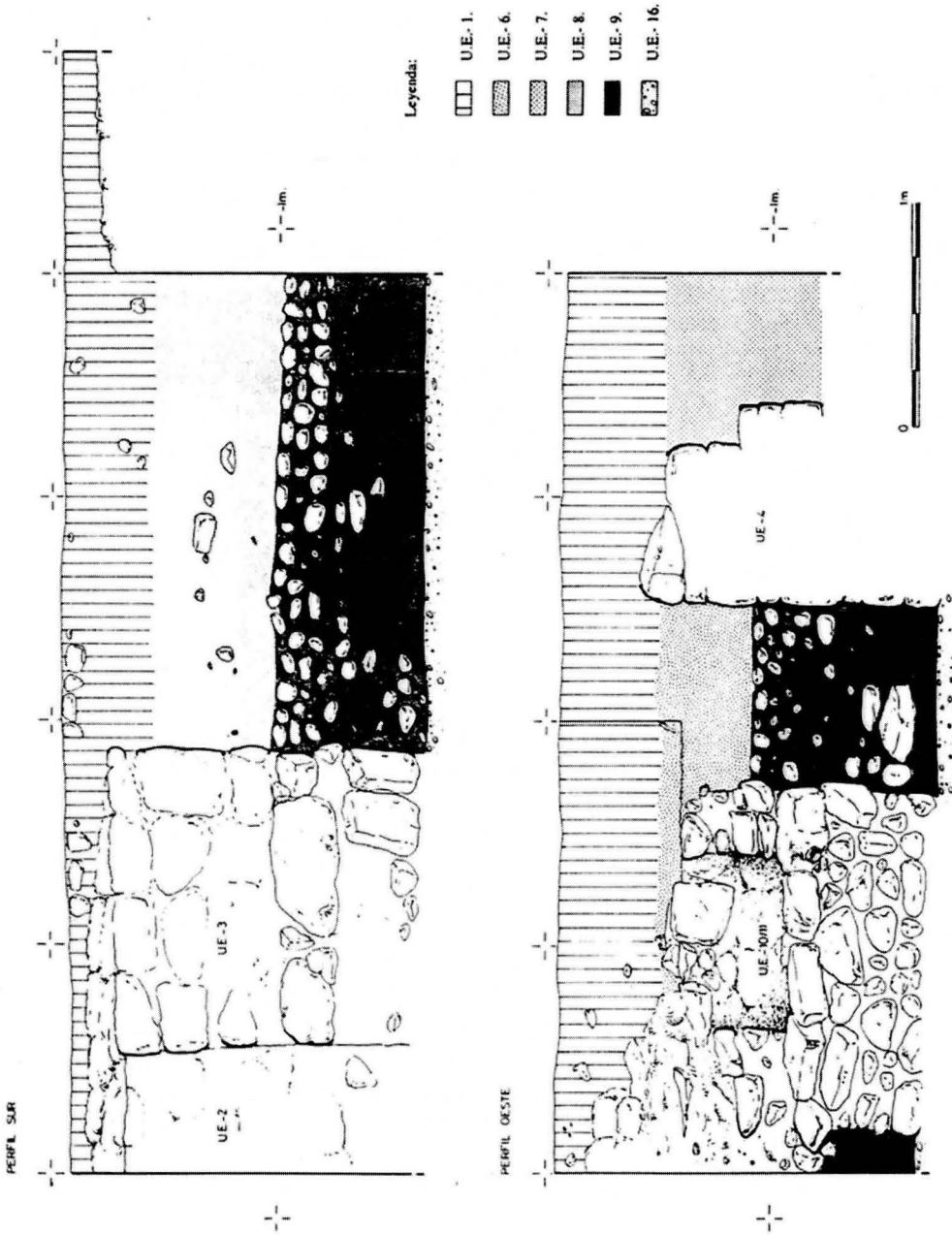


FIG. 3. *Planta y perfiles sur y oeste de la Cata A.*

las distintas estructuras arquitectónicas a alguna de las etapas constatadas en el estudio documental efectuado por Navarro Talegón, por lo que únicamente se hará referencia a aquellas más significativas. De esta forma, los muros hallados presentan distintas manufacturas, ya que aunque todos ellos están contruidos mediante piedras pudingas de distintos tamaños y forma irregular, que en unos casos aparecen trabadas con mortero, mientras que en otros están unidas en seco. Igualmente debemos señalar cómo algunos de los muros se apoyan sobre el nivel geológico, mientras que en otros bajo ellos aparece otro muro o bien un nivel de tierra, hecho que les conferiría una cronología más antigua a unos que a otros.

En la cata A se exhumaron los restos de un pozo de forma circular, con un diámetro de 150 cm. y una pared o forro construida mediante pudingas de mediano tamaño. El interior del mismo estaba colmatado por una tierra oscura de textura suelta, en la que se recuperó un importante lote de materiales arqueológicos entre los que se contaban varias piezas cerámicas enteras. Tanto en el cuadro B como en el C se han hallado una maraña de muros, superpuestos unos a otros, que reseñan las reformas de los distintos entramados arquitectónicos existentes en este solar a lo largo de sus cuatro siglos de ocupación. En la cuadrícula D se exhumaron, de forma parcial, los restos de una bodega o sótano, cuya zarcera se encuentra en la calle de Corral Pintado. Esta estructura se ha ido remodelando con el paso de los años desde sus orígenes, hasta la actualidad, ya que en el transcurso de la intervención se han hallado vestigios de las últimas reformas realizadas durante la actual centuria. En esta misma cata, y excavado en el substrato geológico, se exhumaron los restos de un hoyo de forma circular y sección cuenquiforme.

En la cata E, a cotas muy próximas a la actual superficie del solar, se documentó un suelo construido mediante cantos rodados de pequeño tamaño sin ordenación aparente, enmarcados en cuadros delimitados por correas realizadas mediante cantos de mayor tamaño. Parece corresponder al solado de un patio que tiene caída hacia el este, es decir hacia el pozo localizado en la cata A, de la que apenas dista 5 metros en línea recta. Al respecto, las fuentes documentales refieren la existencia tanto de un patio como de un pozo.

Igualmente en la zona meridional de este sondeo E se localizó una bolsada, que ha roto el suelo anteriormente comentado, conformada por una tierra de color marrón oscura y textura suelta con algunos cantos rodados y piedras en su composición. Este nivel ha deparado un número ingente de materiales arqueológicos, fundamentalmente cerámicos, entre los que se encuentran varias vasijas completas. Parece tratarse de una gran bolsada u hoyo, no documentado en su totalidad al salirse de los límites del cuadro, que habría servido como vertedero o basurero, pues aparece prácticamente colmatado con cerámica.

Por debajo del suelo de cantos rodados en la zona septentrional del sondeo E, se registró un nivel en el que se hallaron varias monedas, en concreto dos piezas de vellón de Felipe IV, cuya emisión se comienza en 1631 y se prolonga hasta 1636.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

La parte más importante del material arqueológico recuperado es, como cabría esperar, la cerámica. Dentro de esta producción se han diferenciado cuatro grupos en función de su morfología, como son la cerámica esmaltada, la micácea, la común y la vidriada.

El conjunto de la cerámica esmaltada está dominado por las producciones locales del barrio zamorano de Olivares, con la representación de las formas destinadas al uso en la mesa, como platos, cuencos, fuentes, tazas, etc., o piezas de aseo, como los bacines. Estos ejemplares muestran, tanto en su forma como en su decoración, las diversas fases en la evolución de la producción, desde las que portan decoraciones en verde sobre blanco, a las formas simples con ornamentación en azul cobalto. Junto a esta predominante producción local se observan diversas especies foráneas, entre las que destacan un fragmento de loza dorada, varios que portan decoración en verde y manganeso o un ejemplar posiblemente de la serie tricolor de los talleres de Talavera de la Reina o Puente del Arzobispo.

Dentro de las cerámicas no esmaltadas la mayor representación cuantitativa la ostentan las cerámicas micáceas. El repertorio formal documentado es muy amplio, cubriendo prácticamente todos los apartados funcionales. Entre las vasijas para el almacenaje se reconocen tinajas, orzas, barrilas, cántaros. Los utensilios de barro utilizados en la cocina se hallan representados por las ollas, cazuelas, lebrillos, mantequeras, etc. En el capítulo de vajilla del servicio de mesa aparecen jarras, escudillas, vasos y platos, mientras que en el apartado de otros elementos se engloban piezas como las tapaderas, bacines, anafres, parrillas o trébedes.

A pesar de la abundante representación de esta producción cerámica, son escasos los ejemplares decorados. Las técnicas ornamentales más habituales son la decoración aplicada y la incisión. La primera de ellas se limita casi con exclusividad a los cordones, en ocasiones combinados con la impresión, digitación o unglación sobre los mismos. En cuanto a la incisión es perfectamente discernible la simple, con líneas rectas u onduladas y retículas bajo el borde, de la múltiple realizada con un peine metálico, con composiciones horizontales, oblicuas o de ondas. En contados ejemplos se observa una decoración de líneas bruñidas.

Las características de estas piezas recuerdan a las actuales producciones de Moveros o Pererueta, sobre todo a raíz de la composición de los barros, con grasas provenientes de la descomposición del granito, si bien posiblemente haya que buscar más cerca de Zamora el centro productor, quizá en Muelas del Pan.

La cerámica común se diferencia de la micácea en la concentración mucho menor de la mica en la composición de las pastas. Su presencia cuantitativa ha sido igualmente inferior entre los materiales recuperados en la presente intervención. Dada su menor cuantía, el elenco formal es también más escaso, con recipientes de almace-

namiento como la tinaja, diferentes tipos de cántaros o barrilas, piezas del servicio de mesa como las jarras, de cocina como las ollas, etc.

La ornamentación más común sobre esta especie es la compuesta a partir de líneas bruñidas, horizontales, verticales o formando retículas. También se detectan decoraciones incisas, en las que es mayoritario el peine en bandas horizontales, oblicuas u onduladas. En la mayoría de las ocasiones parece tratarse de producciones locales relacionables con los alfares de Olivares o San Frontis.

La última de las producciones especies cerámicas documentada es aquella que presenta acabado vidriado en una o ambas de sus superficies. Casi toda la producción de este tipo se localizó junta en un nivel de la cata E. Las formas presentes son cazuelas, ollas o cuencos, con decoraciones muy escasas, esencialmente acanaladuras. A pesar de su similitud con ciertas producciones documentadas en alfares de Toro, es muy posible que su origen haya que rastrearlo en la propia capital zamorana, en los barrios ya aludidos de Olivares o San Frontis.

Como resumen a este apartado de estudio de los materiales arqueológicos recuperados en esta excavación, independientemente de su localización en cualquiera de las cinco cuadrículas excavadas o en las distintas unidades estratigráficas, hay que señalar, que en ningún caso sirven para datar esos niveles, por cuanto éstos no han sido hallados intactos o asentados, dadas las grandes remociones que ha sufrido este espacio del solar zamorano a lo largo de los cuatro siglos en los que ha sido ocupado. De esta manera algunas de las piezas más antiguas, como las piezas decoradas en verde y manganeso o el fragmento de loza dorada, han aparecido en niveles superficiales, con materiales cronológicamente más modernos.

No obstante las cuatro fases de ocupación pueden ser rastreadas en los materiales arqueológicos recuperados, a través de piezas fechadas en las postrimerías del siglo XV (loza dorada) o fragmentos cerámicos decorados en verde y morado, en ambos casos ligeramente anteriores a la primera fase ocupacional constatada en el estudio documental (cárcel real en 1584), las producciones Talaveranas o de Puente del Arzobispo y la cerámica de Olivares y otros alfares zamoranos jalonadas dentro de la Edad Moderna y Contemporánea o las monedas de Felipe IV (1631-1641) o Carlos III (1773) y otros elementos de cronología subactual que definirían la última ocupación de este espacio en el presente siglo.

VALORACIONES GENERALES DE LA INTERVENCIÓN

La noticia más antigua de ocupación de este solar data de 1584, reinado de Felipe II, en la que se construye una Cárcel Real. Posteriormente, en época de Carlos III (1759-1788), este terreno se reconvierte en una Fábrica de Lanás, pasando a ser Casa de Beneficencia en 1804, bajo los auspicios de Carlos IV. La última ocupación del solar, ya en la presente centuria y antes de pertenecer a la Caja de Zamora, fue el de

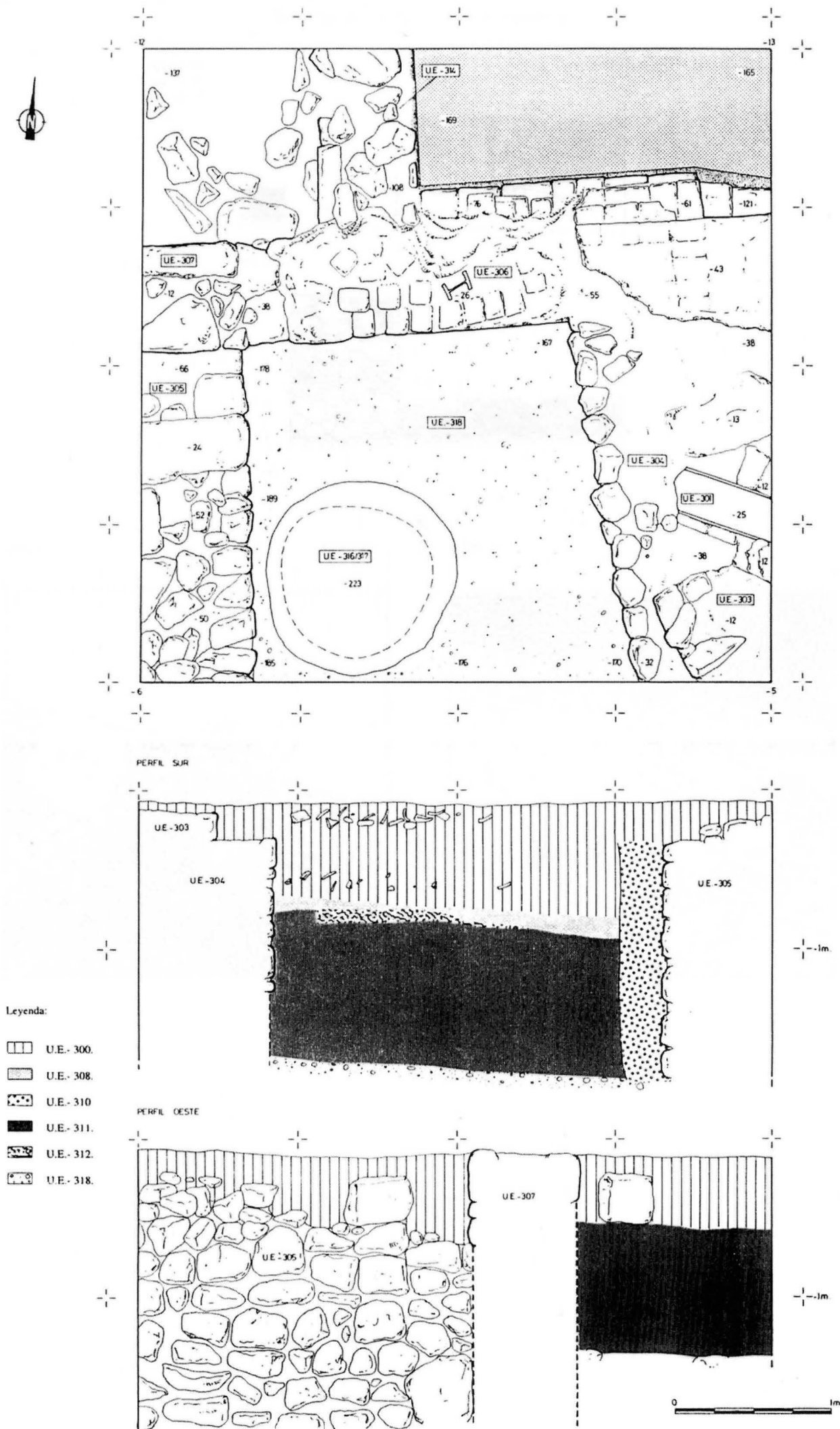


FIG. 4. Planta y perfiles sur y oeste de la Cata D.

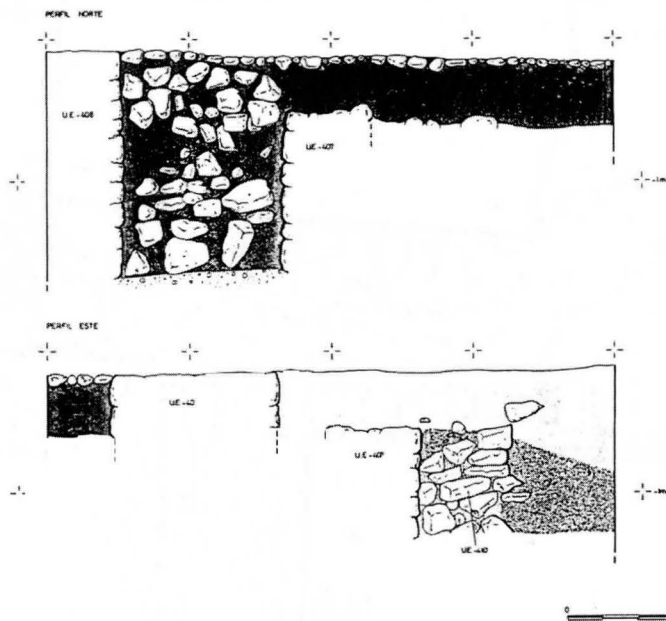
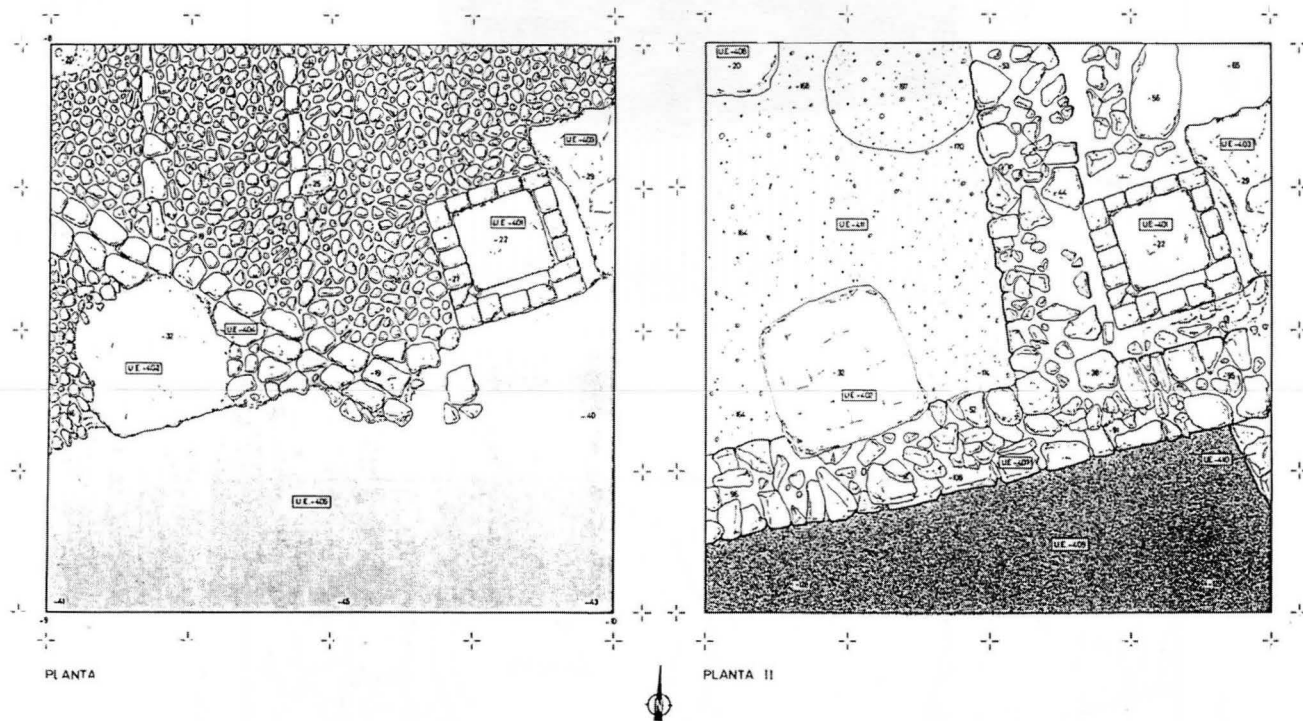


Fig. 5. Plantas y perfiles norte y este de la Cata E.

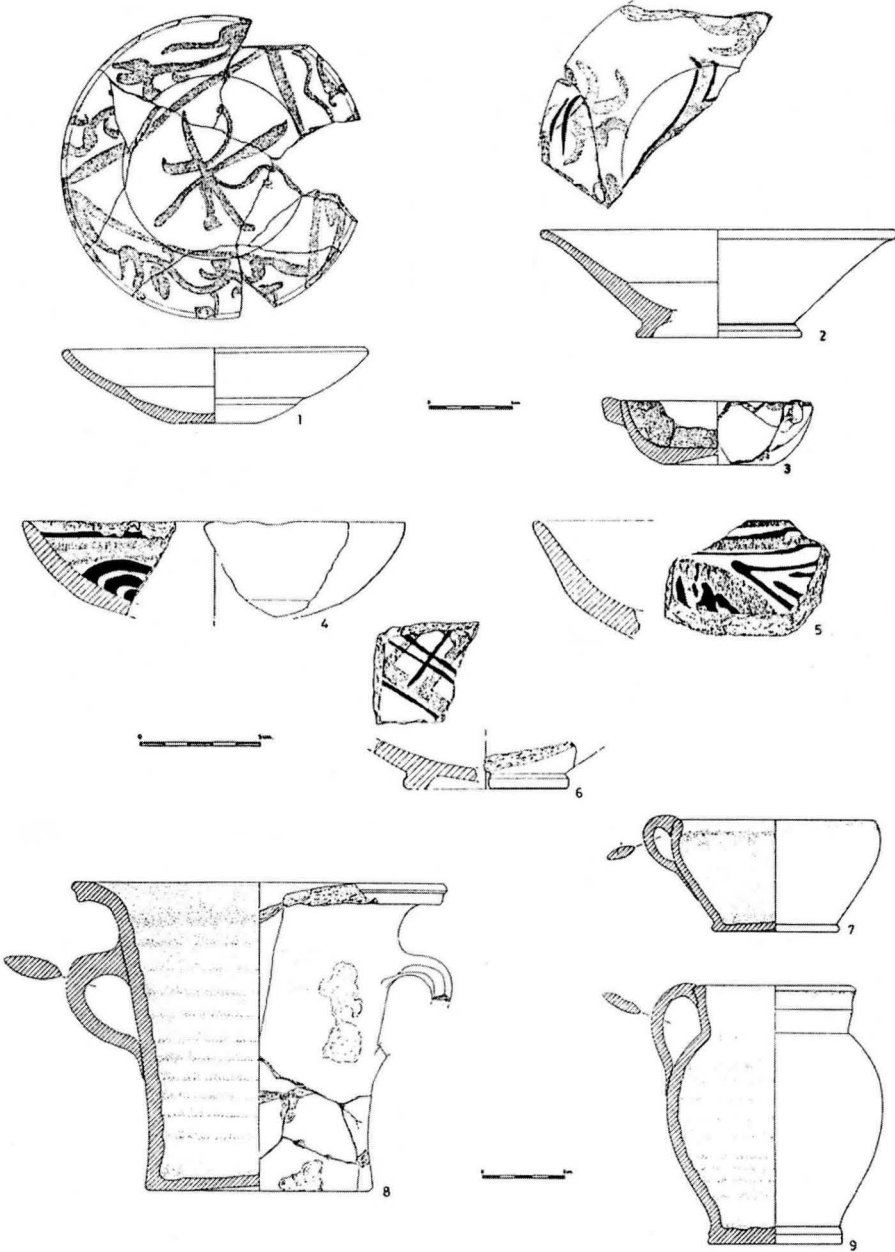


FIG. 6. Materiales cerámicos procedentes de la excavación arqueológica. 1-3: producciones de Olivares (hay que señalar cómo la pieza nº 2 es una producción local decorada en verde y manganeso); 4-6: cerámica esmaltada decorada en verde y manganeso; 7-9: cerámica vidriada.

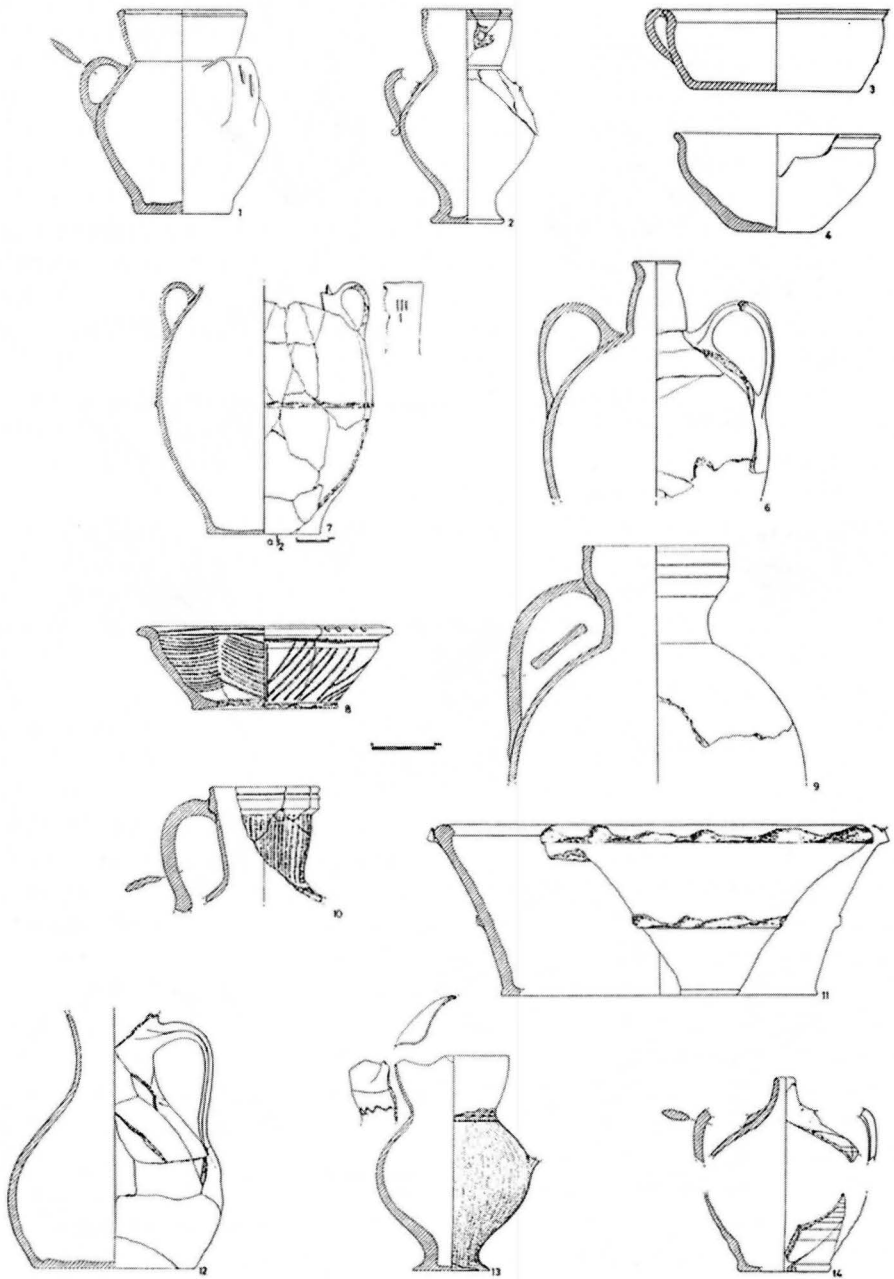


FIG. 7. Cerámica procedente de la excavación arqueológica. 1-6, 9 y 11: cerámicas micáceas; 8, 10 y 12-14: cerámica común.

fábrica y almacén de tejidos propiedad de la empresa Zamora Industrial S. A., tal y como reza el letrero que aún se puede observar sobre las dovelas del arco de la entrada principal al solar desde la calle Corral Pintado, justo bajo el escudo de Felipe II. (NAVARRO TALEGÓN, 1994).

La seriación histórica se ha corroborado, en cierto modo, a través de la excavación arqueológica realizada en este terreno, aunque con muchas reservas, por cuanto el solar ha sufrido numerosas remodelaciones en su entramado arquitectónico a lo largo de sus cuatro siglos de existencia. El párrafo anterior podría llevar a pensar que esos cuatro siglos de historia y las cuatro fases de ocupación de este espacio, constatadas documentalmentemente, se han registrado en el proceso de excavación plasmadas en cuatro niveles de distinta coloración y perfectamente diferenciados. Nada más lejos de la realidad. En los cinco cuadros de la intervención, en los que se alcanzó una profundidad media cercana a los 160 cm., aparecen diferentes muros, unas veces superpuestos, otras veces cortados, etc., y otra serie de estructuras arquitectónicas que prácticamente es imposible atribuir a alguna fase ocupacional. Sería pretencioso, además de arriesgado, tratar de extrapolar los datos extraídos de una intervención tan puntual cual es un conjunto de sondeos hasta el extremo de interpretar un ámbito urbanístico complejo, lo que en otras ocasiones ha llevado a explicaciones que a la larga se han demostrado erróneas. La finalidad última de una intervención de este tipo es, como su propio nombre indica, sondear la potencialidad arqueológica y estratigráfica del enclave sobre el que se actúa, sin tratar en modo alguno de proponer hipótesis de difícil confirmación por medio de los datos con que actualmente se cuenta.

No obstante, a pesar de estos argumentos, se pueden efectuar una serie de consideraciones cronológicas en función de los restos exhumados en las distintas cuadrículas. Es preciso señalar que los materiales arqueológicos, independientemente de la cata o de la unidad estratigráfica en la que se han exhumado reivindican, en conjunto, esos cuatro siglos de existencia. Hay que tener en cuenta las enormes remociones que ha sufrido el solar, por lo que no parece extraño que algunos de los fragmentos cerámicos hallados, en concreto los de cronología más antigua, como la loza dorada fechada en el último tercio del siglo XV o aquellos otros que portan una ornamentación en verde y morado, con fechas similares a los de la loza dorada, se hayan recuperado en estratos superficiales, con materiales cronológicamente más modernos. Sin embargo, estas piezas están marcando las fechas iniciales en las que el solar es ocupado, es decir, nunca con anterioridad al primer tercio del siglo XV, fecha de fabricación de la serie de la «rosa gótica» en los alfares levantinos de Manises (MARTÍNEZ CAVIRÓ, 1983: 142-143).

Como puede deducirse de lo anterior, una de las primeras noticias documentales data la construcción de la Cárcel Real en 1584 durante el reinado de Felipe II, tal y como reza la inscripción situada bajo el escudo de armas en la puerta principal, mientras que aparecen piezas cerámicas ligeramente anteriores (loza dorada o vasijas con decoración en verde y manganeso) que seguramente hayan pervivido en el tiempo al

ser cerámicas de lujo, traídas del Levante español y de Aragón respectivamente. Las posteriores fases de ocupación del solar aparecen atestiguadas con otros materiales, bien cerámicos (piezas facturadas en los alfares zamoranos de Olivares fechadas desde el siglo XVII hasta mediados de la actual centuria, o algún fragmento de la serie tricolor de Talavera datado a mediados del siglo XVII), bien metálicos, como las monedas documentadas, dos de Felipe IV y una de Carlos III. A estos materiales se unirían otros subactuales que reseñan la última fase de ocupación, ya en la actual centuria.

Si atendemos a las características morfológicas y constructivas de las distintas estructuras arquitectónicas halladas, fundamentalmente los muros, podemos advertir varias diferencias que podrían servir para agruparlos en varios grupos correspondientes cada uno de ellos a un entramado diferente. Basándonos en los resultados estratigráficos obtenidos en la cata E, podemos realizar una serie de consideraciones de carácter cronológico que aportan algo más de luz al asunto que estamos tratando. En esta cuadrícula, y muy cerca de la superficie actual del solar, se documentó un suelo construido mediante cantos rodados de pequeño tamaño, que parece correspondió a un patio y que muestra una caída hacia el naciente, es decir hacia el pozo hallado a escasos cinco metros al este del mismo, en la cata A, con el que parece estar relacionado. Este suelo ha sido cortado y roto en su zona meridional por una gran bolsada en el que se recoge un importante lote de materiales, fundamentalmente cerámicos, que podrían ser fechados entre los siglos XIX y XX, con abundantes piezas vidriadas.

Por debajo de este empedrado aparece un potente nivel de tierra en el que se han recuperado dos monedas de Felipe IV. La primera son dos maravedíes de cobre de la ceca de Segovia, perteneciente a una serie acuñada entre 1631 y 1636 (GIL FARRÉS, 1976: 394; CASTÁN Y CAYÓN, 1980: 614), mientras que la segunda es de uno o dos maravedíes de una serie acuñada también en época de Felipe IV entre los años 1631 y 1641 (GIL FARRÉS, 1976: 393-394; CASTÁN Y CAYÓN, 1980: 573). Las monedas halladas en el transcurso de cualquier intervención aportan una cronología relativa al estrato o nivel en el que son recuperadas y únicamente apoyan otro tipo de dataciones. En este caso tenemos una fecha *post quem*, 1631, correspondiente al reinado de Felipe IV, a partir de la cual se fecharía este estrato. Si se considera que el empedrado se localiza inmediatamente por encima de este potente nivel, tenemos que el suelo podría llevarse hasta la época en la que en el solar se asentó una fábrica de tejidos, reinado de Carlos III (1759-1788). Siguiendo con el anterior argumento, cubiertos por este lecho de tierra y asentados sobre el nivel geológico aparecen dos muros, perpendiculares, que podrían pertenecer a la antigua Cárcel Real, empezada a construir durante el reinado de Felipe II sobre 1584, como señalan las fuentes documentales.

Atendiendo a las características morfológicas y a la factura de estos muros, piedras trabadas en seco, y si se extrapolan al resto de las estructuras halladas en las otras catas, tenemos que a esta primera fase de ocupación del solar, siempre bajo el

capítulo de la hipótesis, podrían pertenecer algunos de los muros hallados en las catas A, B y C. A la fase más reciente, es decir, la última ocupación de este terreno como fábrica de tejidos de la empresa Zamora Industrial S. A., durante la presente centuria, pertenecerían, además del sótano o bodega hallado en la cata D, las basas para apoyar los pilares exhumados en la cuadrícula A y E; quizás en esta fase habría que incluir las atarjeas halladas en las catas B y D, que presentan una caja construida mediante ladrillos macizos de tipo «Bilbao».

Del mismo modo se deben reseñar una serie de muros elaborados mediante bloques de pudingas trabadas con argamasa de color anaranjado, anteriores a la ubicación en el solar de la empresa Zamora Industrial S. A., tal y como constata en la cata E, donde una de las basas de hormigón aparece apoyada en un muro de estas características constructivas.

Sea de una u otra forma las consideraciones expuestas acerca del entramado arquitectónico exhumado y su relación con las distintas ocupaciones del solar, podrán ser ratificadas o por contra desmentidas si, como parece, se lleva a cabo una excavación más amplia con medios manuales y mecánicos que afectaría a toda la superficie del solar, pudiendo observarse de forma global los cimientos de los edificios que lo han ocupado a lo largo de cuatro siglos.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARO ZAMORA, I. (1981): «Aragón», *Cerámica esmaltada española*, Barcelona, pp. 109-126.
- BENÍTEZ GONZÁLEZ, C. et alii (1989): «Conclusiones», en GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (coords. y eds.), *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, León, pp. 303-309.
- CASTÁN, C. y CAYÓN, J.R. (1980): *Las monedas hispanomusulmanas y cristianas. 711-1981*, Madrid.
- FERNÁNDEZ, J. J. (1984): «Restos arqueológicos en la Plaza Mayor», *Anuario 1984 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 25-47.
- GIL FARRÉS, O. (1976): *Historia de la moneda española*, Madrid.
- GONZÁLEZ SERRANO, C. (1989): «Hallazgos arqueológicos en las Peñas de Santa María (Zamora)», *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, Zamora, 1988, Zamora, tomo III, pp. 325-345.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1993): «Origen y evolución urbana de Zamora», en *Civitas. MC Aniversario de la Ciudad de Zamora*, Catálogo de la exposición, Zamora, pp. 20-33.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BENÍTEZ GONZÁLEZ, C. (1989): «La cerámica medieval de León», en GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (coords. y eds.), *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, León, pp. 211-260.
- IGLESIAS DEL CASTILLO, L. et alii (1992): «Intervención arqueológica en el castillo de Zamora», *Anuario 1992 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 135-147.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1987): «Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora: año 1987», *Anuario 1987 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 61-70.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1988): «Restos arqueológicos de la plaza del Motín de la Trucha», *Anuario 1988 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 62-70.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1991): «Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro», *Anuario 1991 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 75-114.

- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1997): *Memoria valorada para la intervención arqueológica en el solar del Museo Etnográfico*.
- MARTÍN ARIJA, A. M^a *et alii* (1995): «Excavación arqueológica en el solar de la C/. Ramón Alvarez, nº 2 (Zamora)», *Anuario 1995 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 87-103.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (1995): «Excavación, documentación y seguimiento arqueológico en el solar de la calle la Reina, número 6 y 8 (Zamora)», *Anuario 1995 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 105-118.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. (1983): *La loza dorada*, Madrid.
- NAVARRO TALEGÓN, J. (1994): «Memoria histórica», incluida en el *Concurso de anteproyecto para Museo Etnográfico de Castilla y León en Zamora*, Zamora.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): «Cerámica medieval y moderna de Zamora», *Arqueología en Castilla y León*, 1, Zamora.